

Resignificar lo cotidiano en tiempos de pandemia. Reconfigurar la experiencia de taller desde la propia casa

Kimisa, Santiago

Resumen

Esta experiencia pedagógica se desarrolla en la asignatura Taller de Fotografía, materia de primer año de la Lic. en Fotografía y de otras materias con modalidad obligatoria y /o optativa.

En el contexto actual de pandemia y de aislamiento social, repensar la modalidad de taller es un desafío experiencial en lo que refiere a la producción estética de una foto.

Se trabaja entonces visualizando la obra de Misrach, quien realizó un gran trabajo autoral sin salir de su casa.

Así se aborda la dimensión creativa, autoral y discursiva desde la problematización de aquello que por cotidiano se vuelve a veces vulgar.

Introducción

Esta experiencia pedagógica se desarrolla en la asignatura Taller de Fotografía, materia de primer año de la Lic. en Fotografía y de otras materias con modalidad obligatoria y /o optativa.

Se trabaja sobre la indagación personal de cada proceso creativo, a la vez que se acompañan los mismos con aspectos técnicos que apuntan a enriquecer la mirada.

Poder experimentar mediante la fotografía un discurso visual propio, como medio de expresión y problematización, por qué no, de la realidad.

En este contexto histórico que nos toca vivir a causa de la pandemia por Covid-19, la modalidad de taller se trasladó al uso de la plataforma online blackboard.

La apropiación de un nuevo espacio, el virtual, para poder llevar adelante una experiencia de taller, se fue construyendo a lo largo del cuatrimestre con los estudiantes.

Poder intercambiar producciones, puntos de vista, acompañar cada proceso en la elaboración de un trabajo autoral; necesitaba poder encontrar ese mirar curioso en lo cotidiano.

Ese mirar que se va enriqueciendo con las miradas de los otros estudiantes, también se pone en diálogo con las obras de diferentes autores que han dejado su impronta en la historia de la fotografía.

Dentro de ellos, se encuentra el fotógrafo Richard Misrach, que utilizando cámaras de gran

formato, se detuvo en el registro de los cambios (algunos muy visibles y otros sutiles) que provoca la naturaleza o la mano del hombre en el entorno.

Esas modificaciones de lo dado, permitió abordar al autor como recurso para repensar lo que se ve y cómo se lo ve en lo cotidiano de una normalidad tan inusual.

Los objetivos de esta experiencia son:

- Experimentar con la fotografía la posibilidad de un discurso visual que dé cuenta de la realidad o de realidades posibles
- Indagar los procesos creativos desde la búsqueda estética en lo que se nos presenta como obvio o vulgar.

La fotografía como expresión artística, busca contar con voz propia lo que el autor y/o autora piensa, siente.

Es en sí misma una práctica reflexiva, que busca crear un discurso estético que dialoga con el espectador y con la realidad misma provocando un cambio sustancial de aquello que se mira.

La mirada se ve modificada por el punto de vista de quien piensa, ejecuta y edita la fotografía. La neutralidad en esta disciplina es casi un imposible. Miramos desde nosotros mismos en un diálogo con el adentro y el afuera.

En palabras de Berger:

Está muy extendida la opinión de si a uno le interesa lo visual, su interés ha delimitarse a una técnica de tratar lo visual. Así, se establecen categorías de interés especial: pintura, fotografía, apariciones reales, sueños y muchas otras más. Y lo que se olvida - como todas las cuestiones esenciales en una cultura positivista- es el significado y el enigma de la propia visualidad (p. 59).

“El enigma de la propia visualidad”. Hacia ese descubrimiento se orienta el taller, tomando a la técnica como herramientas posibles para plasmar aquello enigmático que habita en cada quien.

En este sentido, el poder conocer la forma del decir de aquellos y aquellas que son parte de la historia autoral de la fotografía, permite no sólo enriquecer la mirada con las diferentes obras, sino también; poder indagar en el proceso creativo que cada autor ha realizado como camino hacia la producción de imágenes.

Richard Misrach no sólo es fotógrafo, sino que también ha estudiado Psicología. Con su cámara de gran formato ha desarrollado un dedicado manejo del color, logrando fotografías muy bellas con un desarrollo conceptual complejo.

Si pensamos que dicha complejidad puede encontrarse en el retrato de lo más cercano,

tomar a este autor para el trabajo en clase, les permite a los estudiantes, visualizar de una manera concreta cómo se puede elaborar un trabajo bello y conceptualmente profundo, indagando lo cercano desde ese lugar de enigma que mencionaba Bleger.

A su vez, desde el punto de vista técnico, cada estudiante tuvo que resolver las tomas con el equipo con el que contaba, lo que hacía que las condiciones fuesen diferentes en relación a los herramientas que se tenían en relación al equipo fotográfico.

Las circunstancias requerían por todas partes de crear con lo que se contaba, lo cual traccionó el proceso creativo desde lo más personal de cada quien.

El célebre Henri Cartier-Bresson, en el libro *Ver es un todo. Entrevistas y conversaciones (1951- 1988)*, comenta que: “Cuando llegas a un lugar, debes estar libre de prejuicios, no debes intentar justificar tus ideas pre concebidas. (...) Si algo cuenta, es la humanidad, es la vida, la riqueza de la vida. Tienes que ser sensible, eso es todo”.

La necesaria disposición del despojo para poder interpelar y dejarse interpelar por eso que se mira y se dice desde la imagen.

Explorar lo enigmático, liberarse de prejuicios para mirar lo cotidiano profundamente como lo ha hecho Misrach, desde allí se plantearon los siguientes recursos pedagógicos:

- Presentación de la obra Golden Gate Bridge mediante imágenes compartidas en Blackboard Collaborate.

Luego de hacer un recorrido por la obra del autor, los años que le tomó realizarla, pasamos a la instancia de abrir el diálogo y reflexionar sobre nuestros entornos y las posibilidades que nos presentan. Los mismos son generalmente descartados por parecernos obvias y trilladas. Sin embargo muchas veces olvidamos que para un otre, esas realidades que para una pueden ser simples y reiteradas, son ajenas.

¿Cómo presentar esa ajenidad desde un sentido expresivo y autoral?

¿Cómo dialogar sin preconceptos y desde una mirada despojada?

Poder vivenciar que las conceptualizaciones de las obras no requieren necesariamente de escenarios magnánimos, que las mismas se pueden crear en sala de estar, en la propia habitación o desde lo que se ve por la ventana.

Retratar esos rostros conocidos, redescubrir los espacios y objetos. Encontrar marcas, huellas, rastros, en paredes y hasta en los propios gestos motivó a encauzar desde ese lugar el Proyecto Integrador.

E n relación al Proyecto Integrador

El mismo consta de una serie fotográfica realizada en base a un concepto de una previa elaboración que se realiza durante el cuatrimestre.

En este caso el trabajo lo realizaron en el ámbito hogareño mayoritariamente.

A modo de ejemplo, mencionó el trabajo de una estudiante que basó su proyecto en una “hipotética evacuación de emergencia”, retratando el antes y el después de determinadas situaciones cotidianas.

Melina Lietti lo supo desarrollar con inteligencia, uniendo las dificultades de estar en la casa y el contexto de Covid-19 y desarrollando las mismas complicaciones como fortalezas para su trabajo. Desarrollando durante todo el cuatrimestre este diálogo con su cotidianidad, el contexto social y la creación de una narrativa, si se quiere futurista, de lo que podría llegar a acontecer.

De esta manera el concepto, la finalidad estética y la voz personal confluyen en la obra autoral.

Todos los proyectos pasaron por las etapas pautadas por la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo: momento 1, 2, 3 y 4.

Momento 1: presentación por parte del docente de la modalidad del Proyecto Integrador (PI).

En el momento 2, les estudiantes presentaron de manera visual y escrita, el balance al cincuenta por ciento del PI.

Les estudiantes debieron realizar una presentación sincrónica del PI con un apoyo de material gráfico. A su vez se les pidió que presentaran el mismo en formato PDF.

En la tercera instancia, realizaron el mismo tipo de presentación del PI prácticamente concluido. Se les pidió el mismo una semana antes de la presentación oral, permitiéndoles realizar alguna corrección si fuese necesaria, en el escrito.

Finalmente en el momento 4, la modalidad de entrega fue únicamente por escrito. Luego todos los trabajos se presentaron mediante un Porfolio DC On Line.

De esta manera se llega a la finalización de un trabajo por etapas, con devoluciones procesuales, con intercambio entre los propios compañeros y con el docente.

Bibliografía

Berger, J. (2005) *Mirar*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Cartier-Bresson, H. (2014) *Ver es un todo. Entrevistas y conversaciones 1951-1998*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili